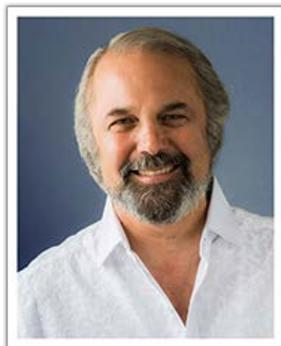


# GUARDIANES DE LA LUZ

EL PULSO DEL ESPÍRITU

3 DE JULIO DE 2015



**DAVID KARCHERE** es un orador y líder de taller quien ayuda a las personas a renovar su Espiritualidad Primigenia una experiencia que prácticamente todos los seres humanos conocen al nacer, y que en el mejor de los casos se acrecienta a medida que maduran.

Toda la humanidad comparte una herida en común. Y aunque se muestra físicamente, no es principalmente una herida física. Es una herida en la consciencia. Es una herida de pensamiento confuso y sentimiento destructivo, agitado e irracional. Juntos, el pensamiento y el sentimiento pueden crear el infierno en la vivencia de las personas.

Se trata de una herida que compartes en común con todas las personas y que sostenemos colectivamente como humanidad. La única distinción es que hay algunas personas que son lo suficientemente honestas como para reconocer cuál es la situación para sí mismas y para la humanidad, y por otra parte hay muchas más que no lo hacen. Pero está presente, ya sea que se reconozca o no.

Recientemente aprendí algo sobre las heridas físicas. Puede ser muy peligroso sanar una herida física desde el exterior primero. Con una herida física, se necesita sanarla desde la parte más profunda de la herida hasta la

superficie, hasta que haya una curación completa. En algunos casos, un médico tiene que evitar activamente la curación que se inicia en la superficie porque puede evitar la curación más profunda y total.

¿Cómo las personas normalmente intentan tratar la herida que está presente en su cuerpo emocional? ¿Que está presente en su pensamiento? Donde hay honestidad y las personas reconocen lo que es cierto, existe la actitud abierta para permitir que la curación comience en el punto más profundo de esta herida en la consciencia. En ese punto más profundo está la *santidad*. No existe religiosidad o santurronería—sino santidad. Existe un punto de santidad en la parte más profunda de la consciencia herida en cada persona sobre la faz del planeta, en ti y en mí.

La santidad es integridad. Es la semilla de la integridad para nuestro Ser y para la curación de la herida. Una persona sabia comienza el proceso de curación a partir de ese punto de

## GUARDIANES DE LA LUZ

santidad dentro de sí misma, donde la realidad del Ser Eterno nos toca; donde tenemos una clara conexión con lo que es verdadero y real sobre nosotros mismos. En ese punto más profundo, todavía no se ha logrado nada, todavía no se ha hecho nada. Es simplemente un punto de santidad en nosotros. Al vivir nuestra vida, si somos sabios, permitimos que la curación se produzca a partir de ahí.

Nosotros rodeamos y protegemos la función de la Luz de esa santidad que emana de ese lugar profundo dentro de nosotros y dejamos que cree la curación.

La Luz no necesita tu protección para existir. La realidad eterna de nuestro Ser está bien sin esa protección. Pero para que funcione en nuestra propia experiencia y en nuestro mundo, tenemos que apreciarla. Tenemos que ser un guardián de la luz que está dentro de nosotros.

Este es el estribillo de la canción de Courtney Bohlman "Guardians of the Light" (Guardianes de la luz) que ella cantó recientemente en Sunrise Ranch:

*Si tu cielo está oscuro, yo traeré la luz del sol,  
Si tu frecuencia es baja, la elevaré con la mía,  
Tenemos el derecho a no luchar,  
Somos los guardianes de la luz.*

No tenemos que ir al cielo y proteger la luz allá arriba. Somos guardianes de la luz que está dentro de nosotros mismos. Eso es lo que una persona sabia sabe y lo que una persona sabia hace.

Una persona que atraviesa una fase de negación con respecto a su consciencia herida hace otra cosa. Se convierte en guardián de la herida. Y esa es la elección que se debe tomar. Tú te conviertes en un guardián de la luz a partir de ese punto más profundo de la santidad; la aprecias y la amas, y dejas que tu herida sea curada por esa luz. O te conviertes en un guardián de la herida.

Toda la humanidad comparte esta herida, y por lo tanto todos nosotros compartimos este mismo problema. Tú tienes el problema, yo tengo el problema, y todos sobre la faz de esta tierra han tenido el problema. Jesucristo tuvo el problema; Gandhi tuvo el problema; Nelson Mandela; el Dalai Lama tiene este problema; Martin Cecil tuvo este problema. Y así nosotros tenemos el mismo problema que abordar: Somos guardianes de la luz o nos convertimos en guardianes de la herida.

Cuando nos convertimos en un guardián de nuestro estado herido, tratamos de curarlo desde el exterior. Tratamos de ponerle curitas y hacer que la carne se una. Y entonces tratamos de actuar de la manera en que imaginamos que una persona cabal actuaría e ignoramos la supuración de la herida.

El impacto de convertirse en un guardián de la herida en la consciencia es profundo y de gran alcance. En primer lugar, tu capacidad para pensar creativamente es enormemente mermada. Siempre y cuando seas un guardián de tu herida—de todos tus sentimientos insanos, destructivos y heridos—estás ocupado

## GUARDIANES DE LA LUZ

pensando en la protección de tu herida. Estás escondiéndola, dando excusas por ella y defendiéndola. Si dejas entrar un nuevo pensamiento, puede que expongas la herida. Le has dado a tu mente el deber de ser la protectora de tu herida.

Cuando tu mente es una protectora de la herida, no puede pensar en un pensamiento creativo. Puede repetir una cita con gancho. Puede expresar tendencias, prejuicio y juicio. Puede repetir algo que has leído o algo que has escuchado de otra persona, y puede parecer como que tu mente está pensando. Pero no está pensando. El pensamiento creativo real implica la mente y el corazón juntos. Y siempre y cuando tengas ese corazón todo cerrado, protegido y custodiado, no puede participar en el proceso del pensamiento que trae la Creación. Y la herida no se curará.

¡Así que tengo heridas—te lo digo, tengo heridas! ¿Qué hay de ti? Déjame contarte sobre mis heridas. Déjame contarte sobre todos los sentimientos heridos que tengo. Déjame contarte sobre todos los lugares oscuros que tengo. Bueno, probablemente no quieres oír hablar de todo eso. Pero no tengo miedo de admitir que están ahí. Y digo que tú también los tienes. Cuando estamos dispuestos a ser reales con respecto a eso—para exponer nuestras heridas a la luz del día—todo cambia. La curación está en marcha.

Cuando la consciencia se caracteriza por un pensamiento limitado y estructurado y sentimientos irracionales y destructivos, esa

consciencia genera un sentido herido de uno mismo que llamamos el *ego humano*. No tengo ninguna esperanza de que el ego humano que está en mí o en ti tenga algún interés en la curación. El ego humano es el sentido defendido de uno mismo. Está demasiado ocupado siendo un guardián de la consciencia herida para ser un guardián de la luz.

Así que llamo al ángel que se encuentra dentro de todas las personas. Llamo a todos los ángeles. El ángel siempre está presente y siempre sabe lo que sucede. El ángel es la santidad en el centro de quienes somos. El ángel dice: *Estoy aquí para esto. Mi luz está aquí para esto. Y traigo curación para mi propio corazón, para mi mente, para mi propio estado de consciencia fracturado. Todo está bien.*

Desde el punto de vista del ángel, no necesito estar inspirado para hacer esto. Esto es lo que soy, esto es lo que hago y es por esto que estoy aquí.

Cuando vives desde el punto de vista del ángel, es una experiencia de vida sin excusas. ¿Alguna vez te encuentras dando excusas o explicando por qué haces lo que haces? *Bueno, lo hice porque ellos hicieron esto, y esto sucedió, y yo estaba pensando en esto, ¿y qué más se suponía que hiciera?* Esa es una experiencia de vida llena de excusas. Eso es ser un guardián de la herida.

Cuando el ángel está presente, simplemente estás siendo tú mismo. Y no tienes que dar excusas por tu herida. Sí, tengo esta imagen loca y hecha un desastre, pero está bien—

## GUARDIANES DE LA LUZ

estoy aquí. Estoy presente. Soy el ángel y el ángel prevalece. Como Martin Cecil dijo en su poema: *La verdad es cierta y todo está bien, la vida prevalece incontestable*. Cuando el ángel está presente a través de la conciencia humana, el

ángel prevalece. Yo prevalezco en mi experiencia humana, y curo las heridas que están presentes en mí. Y hay suficiente de esa luz para compartirla contigo.

David Karchere

[dkarchere@emnet.org](mailto:dkarchere@emnet.org)

Derechos de autor © 2015 por Emisarios de la Luz Divina



EMISARIOS  
DE LA LUZ DIVINA

*Para recibir un correo electrónico semanal con El Pulso del Espíritu, envíe un correo electrónico a [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Las donaciones a Emisarios de la Luz Divina son bienvenidas.*

*Para contribuir a ayudar a nuestro trabajo, por favor visite [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*